LUCHAL

3. Entrevistas
Anuario LuchaLibro 2010
Editoriales
La escena independiente
Escritores
Investigadores
LibroPatías
Lucha Libro Interview
Pregunta-Respuesta
UFO JEANS presenta: LuchaLibro Interview
4. Descarga de Libros
Bájate el primer capítulo
pdf y libro digital
¿Cómo descargo libros?
5. Concursos
Cerrados
Vigentes

PYNCHON, UN ESCRITOR SIN ORIFICIOS. ENTREVISTA CON RUBEN MARTÍN GIRÁLDEZ. POR CLAUDIA APABLAZA

July 7th, 2011 → 2:14 am @ LuchaLibro
0

Like Be the first of your friends to like this.

"-¿Por qué crees que se da la situación de que hay muchos que dicen haber leído a Pynchon y pocos realmente lo han hecho? ¿Será por el mismo mito que ha alimentado el autor? -PORQUE ESTAMOS EQUIVOCADOS EN TODO, claro"

Por Claudia Apablaza, desde Barcelona.

Thomas Pynchon, un escritor sin orificios escrito por **Rubén Martin Giráldez**, escritor nacido en 1979 en Cerdanyola del Vallès y que lleva el blog Cuaderno Célinegrado: es un extraño homenaje al escritor **Thomas Pynchon**.

Articulada en base a dos cartas anónimas que recibe el agente del autor los días 22 y 28 de abril, se abren a dos ideas o cuestionamientos principales: la "fama" o segundo cuerpo en el que cae todo autor o artista y las formas de sobrellevarla; y el tema de la crítica literaria, y la repugnancia y sospecha que le generan al autor de esta obra.

CLAUDIA APABLAZA: ¿En qué sentido Pynchon no tiene orificios?

RUBÉN MARTÍN GIRALDEZ: El libro se quería llamar algo rimbombante e inapropiado como Habeas corpus (supercomercial)... no recuerdo bien; por suerte, en casa no dejamos que los libros escojan sus propios títulos, pero ya ves la idea: un hombre que oculta la evidencia (ya, ya, traducción directa, perdón) de su cuerpo, un cuerpo sin rendijas, una prueba concluyente sin significado, la muy soberbia.

C.A.: ¿Crees que están comenzando a surgir libros verdaderamente híbridos (digo, el tuyo, el de Pablo Muñoz alias Alvy Singer: Padres ausentes)?, y que van mucho más allá más de lo que hacen algunos autores que mezclan en sus novelas algo de ensayo, poesía u otros formatos, como Alba Cromm de Vicente Luis Mora, los libros de Enrique Vila-Matas, Puig, Piglia en Formas breves, etc. Y si es afirmativa la respuesta, ¿a qué lo atribuyes?

R.M.G.: Tampoco me parece que estemos haciendo algo distinto, en cuanto a género, de lo que se ha hecho siempre (de Genet a, digamos, Torres Villarroel), aunque escribimos un poco mal-cruzados como perros, sí. No estoy seguro de que se pueda decir siquiera que usamos de una

forma híbrida, pero la apuesta autobiográfica es una noción absoluta, en mi caso. Como me faltan arrestos para secundar del todo lo de Leiris en "La literatura como tauromaquia", introduzco una excusa de ficción. Me gustaría poder decir que se puede ir más allá en el tono, en la agresión o la dominación o la sumisión a través del tono, pero difícilmente en el género. La literatura ya no puede ser nueva, pero el lector es decididamente nuevo ahora (soy ingenuo, soy joven; soy un animal todavía, por suerte): aprovechemos esto: ¿a quién no le gusta marcar a la gente?

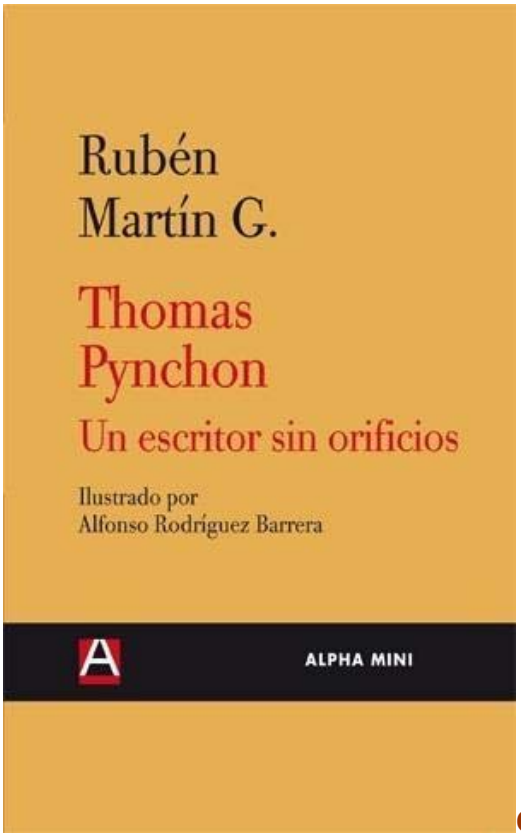
C.A.: La primera carta de este libro es también una reflexión sobre la "Fama" de un autor, del momento en que imagina la cara de sus lectores en su cabeza. Reflexionas muy conscientemente acerca de esa fama según los padres, la infancia, las caras que pone, los lugares que visita, en el cuerpo anterior al ser escritor "Tu vida es la ex vida de un hombre negro". Pareciera que la "Fama" fuera corporalmente dolorosa y psíquicamente también, una imposición que muchos escritores buscan pero a la que nadie puede estar preparado. ¿Es este libro un deseo de abordar muy conscientemente ese segundo cuerpo?

R.M.G.: Sí, el núcleo de la narración está de manera obsesiva fijado en la curiosidad y la angustia y la vanidad del hacerse público / ser publicado. También podría leerse pensando en cómo afecta la Fama al ser no público: en algún momento se explica cómo un niño, después de leer cierto libro, queda tan desfigurado que sus padres no lo reconocen.

C.A: La segunda carta es una crítica a la crítica, llamando a la kermesse para distenderse mientras se lee. ¿No le das fe a la crítica escrita, al esfuerzo de interpretar? ¿Qué nos puedes decir de la crítica literaria en España?

R.M.G.: No estoy seguro de comprender el idioma de la crítica, pero me hacen mucha gracia su sintaxis y su gramática. Reconozco que tomo mucho de eso y que me cuesta cansarme de hacer parodias de la crítica. De la crítica fría , objetiva, informativa, sí me canso. De la interpretación, diría que es casi imposible cansarse, ¿no?

Me parece que no debo opinar: me aburro, leo un 10% de una revista y apenas puedo terminar los artículos de un periódico; el ensayismo español actual no lo tengo nada por la mano. La única forma válida (para la diversión, digo) es la entrevista. Y tampoco sé por qué lo digo: yo sería incapaz de hablar en voz alta de literatura, pero siempre fantaseo con que lo que escribo se represente/interprete en alto. ¿Debería escuchar más radio? NO: debería leer más blogs.



C.A.: ¿Y podrías hacer un pequeño panorama de la literatura escrita en España que se publica hoy y que te parece interesante?

R.M.G.: Se está cuidando mucho el hábito de escribir sin violentar (el idioma o a los lectores). Mal. Me interesan Germán Sierra o Alberto Olmos para examinarlos aislando palabras, me siento cerca de lo que hace Óscar Gual en Fabulosos monos marinos (por el Tono, la Entoncación, digo), y me parece un modelo casi perfecto la prosa de Julián Rodríguez. Eso último es como decir que mi referente es Valéry, pero que quiero escribir como Manganelli. Y no es mentira.

C.A.: ¿Por qué crees que se da la situación de que hay muchos que dicen haber leído a Pynchon y pocos realmente lo han hecho? ¿Será por el mismo mito que ha alimentado el autor?

R.M.G.: PORQUE ESTAMOS EQUIVOCADOS EN TODO, claro. Y quizás también porque no es necesario leer a Pynchon, existiendo Gargantúa y Pantagruel (eso si no hay película de los libros de Rabelais; porque no la habrá, ¿verdad?).

C.A.: ¿Has pensado que Pynchon responde a estas cartas? ¿Si así pasara, qué sucedería con la ficción de todo esto?

R.M.G.: Me parece que en algún otro lugar he dicho que me reía pensando que Chris Isaac seguía pensando que su papel en la película Twin Peaks era el de protagonista, pese a desaparecer en los primeros minutos de metraje. Sería algo así, si Pynchon escribiese una réplica desactivaría su protagonismo dentro del relato. Y, bueno, el silencio es solo para los muy presumidos, creo. **LL**

Thomas Pynchon: Un escritor sin orificios. *Por Rubén Martin Giráldez Ilustraciones de Alfonso Rodríguez Barrera. Alpha Decay. Barcelona, 2011. 96 páginas.*

LINKS:

[adelanto en pdf]

[Entrevista Claudia Apablaza]

[Anuario 201o Claudia Apablaza]